

ENVIS 2023

Encuentro Nacional de Vinculación Social

Encuentro Nacional de Vinculación Social 2023 – Voluntad de Encuentro

enero 2023

Melipeuco, Región de La Araucanía

Principales hallazgos del Encuentro en Melipeuco

Organizan



3i



Colaboran



olivo



jac SKY

Proyecto apoyado por

CORFO



A 770 km. de Santiago y 92 km. de Temuco, en el corazón de la Araucanía Andina, a los pies del volcán Llaima y flanqueado por los ríos Peuco, Triful-Triful y Allipén se encuentra Melipeuco, una comuna rural de belleza sublime en la que viven 6.283 personas.

El 7 de enero, **Melipeuco recibió cerca de 1.500 personas de más de 130 comunas de 12 regiones del país** que viajaron a hacer un testimonio de Voluntad de Encuentro.

El estadio municipal de Melipeuco fue el centro del Encuentro Nacional de Vinculación Social ENVIS , el cual fue organizado por Balloon Latam, la Corporación 3xi y la Municipalidad de Melipeuco, apoyado por CORFO, Fundación MC y Fundación Olivo.

Quienes participamos de la facilitación del proceso, vimos llegar a las personas asistentes con sus diversas experiencias. Algunos a conocer de cerca la Araucanía y sus diversas representaciones, otros a escuchar a desconocidos, personas con las que nunca se hubiesen encontrado en sus vidas. Se llegó de formas distintas, algunos curiosos, otros con ánimo de catarsis, con miedos, con timidez, con escepticismo, con rabia, con alegría, con cansancio. Pero en general con un ánimo y disposición a participar y a dar una oportunidad al Encuentro.

Este informe recoge los principales hallazgos a partir de lo dialogado en 140 mesas en las cuales se sentaron una media de 10 personas. En cada mesa, un facilitador capacitado en una metodología de diálogo semi estructurado, realizó preguntas que permitieron tener una primera mirada acerca de quiénes nos estábamos encontrando, a partir de aquello que nos permite ver al otro en su esencia e identidad personal, desde su historia, para luego entender las distintas visiones existentes respecto a la Araucanía, al valor que cada participante ve en la región, y desde ahí compartir qué nos pasó al escuchar las otras visiones. Durante la tarde las conversaciones de grupo nos permitieron entrelazarnos desde aquello que nos apasiona, así como también entender los distintos desafíos sociales que vemos, el rol que puede tener la construcción de vínculos y cómo desde el emprendimiento, la cultura y los proyectos locales, se puede fortalecer ese tejido social. Muchas de las conversaciones fueron difíciles, pero quienes pudimos facilitar, vimos primar un clima de profundo respeto. Una conversación franca y directa.

Este informe recoge los **5 hallazgos que resultaron de las 140 mesas de conversación**. Estos representan las ideas que lograron la mayor repetición dentro de las conversaciones de los participantes. No son consensos explícitos, sino ideas comunes que aparecen en varios grupos y que fueron recogidas en una plataforma digital por el grupo de 140 facilitadores.

Tenemos conciencia de que este informe no logra explicar todo lo que vivimos en la jornada, ya que además de ideas expresadas a través de la palabra, ocurrieron abrazos, se intercambiaron teléfonos, se compartió comida, se escribieron post-it y se cantó. Hubo emociones, sonrisas y carcajadas, lágrimas contenidas o desatadas, se crearon vínculos y confianza genuina entre personas desconocidas antes de este encuentro. También somos conscientes de que para algunas personas el encuentro y lo acá expresado puede no haber logrado recoger todas sus expectativas.

El diálogo requiere tiempo y a veces necesitamos acciones que acompañen el diálogo. Sabemos que un día nunca es suficiente, pero estamos comprometidos con seguir dialogando. Este encuentro es parte de un proceso, no su fin.

A continuación presentamos los resultados. No son todas las ideas que se conversaron, ni las divergencias que existieron. **Son 5 grandes convergencias**, que pueden servir de claves para abrir puertas a futuros encuentros. En síntesis: **1. La sorpresa: lo imposible se hizo realidad, 2. La Araucanía es una oportunidad para Chile 3. El pueblo mapuche reivindica causas históricas, la violencia no es su forma. 4. Entendiendo el Küme Mongen o buen vivir: Solo hay desarrollo en armonía con la naturaleza y 5. Voluntad de encuentro y urgencia de conciliación**

1. La sorpresa: Lo imposible se hizo realidad

Melipeuco es una comuna de apenas 6.283, a 92 kilómetros de Temuco y a 770 kilómetros de Santiago, con un acceso por carretera que atraviesa zonas boscosas paralela al río Allipen, a la que se llega en una hora y media desde la capital de la región.

Muchos de los asistentes, manifestaban su sorpresa al encontrarse con tantas personas, de tan diversos orígenes y actividades, y al descubrir un atractivo y apacible pueblo de La Araucanía.

Hasta su estadio llegaron más de 1.500 personas desde 12 regiones del norte y el sur del país, de más de 130 comunas. La gran mayoría de los asistentes tuvo que hacer distintas combinaciones de transportes: buses, autos, aviones. Nunca habían llegado tantas personas de tantos orígenes diversos en un solo día a Melipeuco y ninguno de ellos imaginó con qué y con quiénes se encontraría.

Entre ese largo millar estaban dirigentes sociales y vecinales, ministros de la actual y anterior administración, senadores, diputados, gobernadores, alcaldes, políticos y funcionarios de diversos gobiernos y signo, longkos, machis, emprendedores, trabajadores, ejecutivos y directores de forestales, académicos de distintas disciplinas, exconvencionales, víctimas de atentados, representantes de fundaciones y otras organizaciones solidarias, migrantes, jóvenes, estudiantes y personas mayores.

Y llegaban para sentarse a escuchar, a conversar sobre cómo construir confianzas, a colaborar en un Chile más participativo para avanzar hacia la unidad en la diversidad.

"Yo no sabía que esto podría ser posible en Chile. Estoy sorprendida".

Y todo esto ocurre mientras afrontamos, como sociedad, un contexto complejo, de crisis multisistémica, marcado por la polarización, el desencuentro, una violencia creciente, una crisis ambiental y económica que no parece dar tregua. Es en este escenario que nos animamos a abrir una invitación para que, desde distintos lugares de Chile, personas que cumplen roles diversos en la sociedad dedicaran un día de sus vidas a hablar con otros, desconocidos e improbables, en un lugar donde desde la distancia entre los actores, la ignorancia cultural y la percepción de conflicto nubla la visión sobre otras posibilidades: La Araucanía.

Unos días antes, en un escenario tendencioso y mediático, hubiese resultado inconcebible que un encuentro en una pequeña comuna rural, desconocida y lejana, reuniera a tantas personas, de tal diversidad, en torno a temas difíciles.

Era una reunión imposible de imaginar, que dependía absolutamente de la voluntad de los invitados para abrirse a la posibilidad de una transformación. Y el hecho de que se haya producido con tal nivel de asistencia sorteando distintas barreras, dificultades y desafíos

logísticos, habla del espíritu de los asistentes y la convicción de que esto se construye con todas y todos, con sentido de co-responsabilidad.

2. La Araucanía es una oportunidad para Chile

Tener y faltar son los dos verbos que más se repitieron cuando se profundizó en el imaginario de la región. Para que las posesiones de La Araucanía ('el tener') se impongan sobre las carencias ('lo que falta') todos los actores del país están llamados a reflexionar y actuar para que la región pase de ser el lugar del dolor al lugar de la oportunidad.

"No estamos peleando con nadie. Aquí hay mucha gente de esfuerzo que sale adelante elaborando productos y trabajando".

"Yo creía que era una zona más insegura y que me encontraría a la gente más enojada. Pero lo que veo es naturaleza, tranquilidad y gente amable."

Una voz fuerte se rebela en La Araucanía contra el estigma del predio ardiendo. Todos los días sus habitantes trabajan, pasean, estudian, cuidan y construyen sus vidas estrujando las oportunidades que les brindan sus vastos recursos naturales, su industria y su cultura. En la región, igual que en muchas otras zonas de Chile, convive población indígena y chilena porque La Araucanía es mapuche, es mestiza y es chilena.

Precisamente esa amalgama de tradiciones, culturas, de historias, de cosmovisiones, junto con la inmensa riqueza natural de la región, es lo que la convierte en una oportunidad para el país y para las personas.

Pero para que esto sea así, se debe combatir el imaginario de La Araucanía envuelta en llamas, presa de ataques, y víctima de atentados. En la medida en que se deje avanzar y se consolide ese mito, el país entero habrá perdido la oportunidad de gozar de la riqueza material y humana que ofrece la zona.

El estigma también condena a sus habitantes al papel de víctima y a la marginación cultural y económica.

3. El pueblo mapuche reivindica causas históricas, la violencia no es su forma

Lo que surge del encuentro es la idea de que el crimen organizado busca involucrarse en la causa mapuche haciendo eco del colectivo imaginario de que los mapuches son violentos. Las personas que escuchamos en el encuentro hacen un llamado a que nos encontremos en la verdad de lo que somos y no en prejuicios contruidos desde una intencionalidad mediática e histórica.

"Una cosa es nuestra lucha cultural y nuestra reivindicación porque nos devuelvan las tierras que fueron nuestras. Y otra es el robo de madera o los grupos dedicados al narcotráfico. Esos no actúan en nuestro nombre".

"Yo heredé de mis padres mi cultura, mi idioma y el resentimiento. Si ustedes conocieran mi historia sabrían que tengo muy buenas razones para sostener mi resentimiento. Y lo que nosotros les pedimos es que escuchen nuestro resentimiento, para poder superarlo y transformarlo".

Nace en los diálogos la idea de que el pueblo mapuche tiene causas históricas relativas al reconocimiento, a la protección de su cultura y su lengua, a la concepción de su vida como íntimamente ligada a la naturaleza, en relación con el uso de aguas, y en cuanto a la propiedad ancestral de la tierra. Son causas históricas, largamente puestas en la agenda pública.

Se trata de reivindicaciones que están ligadas a hechos históricos, la mayoría dolorosos, que son parte de la identidad del pueblo mapuche. Olvidarlas, negarlas u ocultarlas sería renegar de la historia del pueblo y de la historia de cada familia. Por el contrario, son causas que se llevan con el orgullo con que se lleva un apellido o se pertenece a un territorio. Por ello, deben ser reconocidas como parte del ser mapuche y también enseñadas, escuchadas y entendidas por el resto de los ciudadanos que habitan en Chile.

Estas reclamaciones deben ser distinguidas de las acciones violentas, como las del crimen organizado, que nada tienen que ver con las distintas vías que ha utilizado la población mapuche para reivindicar sus causas.

Quienes participamos de la facilitación del proceso, observamos una profunda empatía con el dolor de todas las víctimas y con las dificultades que tienen a diario algunos de los emprendedores y empresas en la zona rural producto de casos de violencia.

4. Entendiendo el Küme Mongen o buen vivir: Solo hay desarrollo en armonía con la naturaleza

"El acto hermoso de los cuidados-hacia la naturaleza y las personas-se inicia en reconocer la existencia de un otro en su más profunda grandeza y susceptibilidad"

Los pueblos originarios están profundamente conectados con la naturaleza, ñuke mapu o "madre tierra". Este protagonismo está ligado con su cosmovisión ya que se entiende que la naturaleza da orden y sentido al universo, y a todos los seres que lo habitan. Es la madre de todos. Así, los mapuches entienden que cualquier actividad económica debe desarrollarse en completa armonía y respeto al entorno natural, idea basada en el concepto de küme mongen o buen vivir, filosofía de vida que posee el mundo mapuche como principio básico de la relación del ser humano con el entorno, siempre en respeto y armonía.

El espejo de esta visión en el mundo "winka" occidental está en los 17 objetivos de desarrollo sostenible planteados por la ONU, en el propósito de las Empresas B o empresas de triple impacto (económico, social y ambiental) y en las causas que defienden numerosos grupos de la sociedad civil.

Estos mundos, de distintos orígenes pero con mismos fines, quieren prosperidad, necesitan tener acceso a bienes y servicios propios de la modernidad, como conectividad a internet, buenos caminos, luz eléctrica, transporte público eficiente, tecnología agraria, fomento al emprendimiento, redes para comercializar y exportar sus productos, hospitales y centros de salud con enfoque intercultural y escuelas donde curricularmente se respete y enseñe el Mapudungun como lengua desde el kimün (conocimiento) para fomentar el rakizuam (pensamiento) mapuche. En resumen, quieren desarrollo con la naturaleza y no a pesar de ella.

Es la concepción más patente de la sostenibilidad en cuanto nada que atente contra los recursos naturales podrá sostenerse en el tiempo, ya que atentaría contra los propios seres humanos. En esta reivindicación por un desarrollo sostenible, tienen entendimientos y sensibilidades que desean compartir con el resto de la sociedad.

5. Voluntad de encuentro y urgencia de conciliación

La voluntad de encuentro, las ganas de verse y de reconocerse quedaron patentes en la masiva y diversa convocatoria del evento.

"Estamos entrelazando diferentes anhelos"

"Un granito de arena empuja a otro"

"Hay que hablar, gritar, decir las cosas al mundo"

"Este es un espacio para volver a confiar"

"Les pido a los huincas escuchar mi resentimiento para no legarlo a mis hijos".

"Sin diálogo no habrá paz".

"Fue un diálogo fructífero porque estaban todos los actores, como una mesa de cuatro patas".

El ansia de diálogo fue la tónica de todos los grupos. Un diálogo valiente y generoso que empezaba en la absoluta disponibilidad para escuchar. Se escucharon historias dolorosas, de rabia, de resentimiento y también de autocrítica.

Asimismo se produjo la comprensión de que el diálogo, como oportunidad para entender, y la escucha son posibles entre personas con intereses contrapuestos. Un país que vive diversos enfrentamientos, con altos niveles de agresividad y colonizado por el miedo, es una nación que ha olvidado que el diálogo es posible. Además, se trató de un diálogo con todos los actores que debían estar, como una mesa de cuatro patas.

Surge un sentido profundo de urgencia, de avanzar, de dialogar aunque duela, de llegar a soluciones que reconcilien a los distintos pueblos que habitan el país. No podemos seguir esperando, la voluntad de escuchar, reconocer, ceder y encontrarnos se manifestó expresamente y recorrió todas las conversaciones.

La experiencia que generó ENVIS en sus participantes es un impulso renovador de voluntad y oportunidad de sanación como pueblos. Desde el mismo 7 de enero en adelante la amplificación del impacto del encuentro ha alcanzado las conversaciones en las familias, con los amigos, con las personas cercanas con quienes se ha compartido esta vivencia única. También se ha multiplicado en las redes sociales y en la prensa. Es una fuerza que comienza desde la voluntad de muchos, que creemos que abre la posibilidad a otra Araucanía para otro Chile, desde la experiencia y el testimonio que se mostró el 7 de enero.